
A Refinaria Bicentenario no estado de Hidalgo, México: espaço representado e desvalorizado

The Refinery Bicentenario in Hidalgo, Mexico: a space represented and devalued

Luis Alberto Luna Gómez¹

Recebido em: 20/08/2016 Aceito em: 22/12/2016

RESUMO: A investigação centrou-se na análise do projeto da refinaria Bicentenario, competindo os estados de Guanajuato e Hidalgo, México. Ambos os governos locais compraram terras agrícolas aos camponeses, entre 700 e 900 hectares, respectivamente, e se apresentou no segundo estado, dentro da região Atitalaquia-Tula-Hidalgo. Sobre a base de desmontar a agricultura, o governo de cada estado comprou as parcelas dos produtores agrícolas, adquirindo uma dívida com os bancos. Posteriormente, contrataram-se imobiliárias para fazerem ajustes no terreno e levantar uma barreira, com um investimento de cerca de US\$11.610.000.000. A metodologia centra-se em demonstrar que a representação espacial tornou-se empiricamente a valorização do capital financeiro imobiliário e a desvalorização da terra. Em ambos estados a representação desvalorizou o território e valorizou a especulação das imobiliárias nacionais e estrangeiras que se associaram com o Estado para ofertar os recursos naturais e a força de trabalho. A análise do fenômeno foi feita com as categorias da geografia crítica, que vão do geral para o particular, sem excluir outros autores que abordam de maneira científica o tema das representações. Realizaram-se bancos de dados com informações econômicas da região, além de um acompanhamento da imprensa com relação aos eventos em torno da refinaria Bicentenario, e também visitas de campo e entrevistas com os atores envolvidos.

PALAVRAS-CHAVE: Representação, Refinaria Bicentenario, Produção do Espaço, Região Atitalaquia-Tula-Hidalgo, Estado.

ABSTRACT: *The research focused on the analysis of the project of the refinery Bicentenario, competing against two Mexican states, Hidalgo and Guanajuato. Both local governments bought agricultural land to the peasants, between 700 and 900 hectares, respectively. Was formulated in the second state, within the region of Atitalaquia-Tula, on the basis of dismantling the agriculture, the government of each state bought the land to agricultural producers, acquiring debt with the banks, and then was hired more than a real estate to make adjustments in the field and erect a fence perimeter with an investment of approximately \$11,610,000,000 USD. The methodology focuses on demonstrating that the spatial representation became empirically in valuation of financial capital real estate and devaluation of the land. In both states the representation debased the territory and returned the speculation of the real estate national and foreign, who were associated with the State, to offer the natural resources and the labor force. The analysis of the phenomenon was conducted with the categories of geocriticism, ranging from the general to the particular, without excluding other authors that are dealt with in a scientific manner the subject of the representations. Were made data banks with the economic information of the region, in addition to having a follow-up of journals with the events surrounding the refinery Bicentenario, also, field visits were carried out and interviews with the actors that are directly involved in the act.*

KEY WORDS: *Representation, Refinery Bicentenario, Production of Space, Atitalaquia-Tula region, State.*

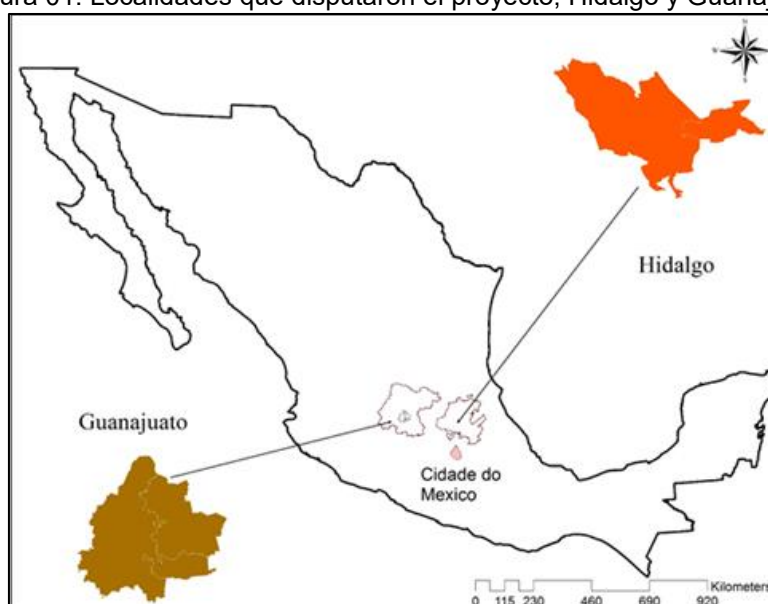
INTRODUCCIÓN

La representación de la refinería Bicentenario se ha venido prolongado por más de seis años, periodo en el cual los gobiernos locales de Hidalgo y Guanajuato, México, adquirieron terrenos de uso agrícola para que se asentara dentro de sus límites administrativos el megaproyecto petrolero. Para el Gobierno de Guanajuato la desilusión llegó más temprano que para Hidalgo, dicho estado fue descartado porque el entorno de la refinería Salamanca, donde se adquirió la tierra para este uso, es considerado de alta contaminación. En el estado de Hidalgo continuo la representación hasta finales del año 2013. La localización de los municipios de ambos estados, donde se transformó el territorio, se muestra en la Figura 01.

Durante los años de representación se expropiaron parcelas de producción agrícola desligando a los productores de la tierra y sumándolos al ejército de fuerza de trabajo. No obstante, lo que apuntaba el proyecto de la refinería Bicentenario como un plan de desarrollo industrial petrolero resultó ser falso, pero verdadero en sus soportes, porque el Estado permitió valorar los recursos del capital financiero, aunado a la asociación que realizó este mismo con capitales privados nacionales y extranjeros para asignar contratos por aproximadamente \$11,610,000,000 USD, dinero que se destinó a acciones que no se materializaron o sólo parcialmente (MONREAL, 2014; PÉREZ, 2015).

De esta manera, la representación de la refinería valorizó acciones como la especulación financiera inmobiliaria en asociación con el Estado (LUNA 2014a; 2014b). Dicha representación se sustentó en los terrenos adquiridos, las prácticas espaciales y la paraestatal Petróleos Mexicanos (Pemex).

Figura 01. Localidades que disputaron el proyecto, Hidalgo y Guanajuato



Fuente: Elaboración propia, con base el Marco Geoestadístico Municipal, INEGI (2010a).

METODOLOGÍA

Esta investigación se inició desde el año 2008. Hasta la fecha se han realizado más de cinco visitas de observación a la región, apoyados en su mayoría por informantes clave que han referido datos en torno al proyecto de la refinería Bicentenario. Se eligió el concepto de representación, aportado por la teoría espacial crítica, cuyo representante más consolidado es Henri Lefebvre, posteriormente se buscaron componentes empíricos del fenómeno, a través del seguimiento de prensa, para conocer los avances del proyecto. Se llevaron a cabo entrevistas con funcionarios de la paraestatal, Petróleos Mexicanos (Pemex), campesinos, obreros y organizaciones que se relacionan en la región de análisis. De esta manera, se elaboró la conjetura y relaciones, a través del marco teórico proporcionado por la geografía crítica: partiendo del fenómeno de la representación, éste devino en valorización y desvalorización, representación de la refinería Bicentenario, misma que suscitó desvalorización de la agricultura en la región y valorización del capital financiero inmobiliario en escalas más amplias que la comunidad y localidad. Las inmobiliarias cobraron por acciones que en su mayoría no se realizaron o sólo se realizaron parcialmente.

Se construyó un banco de datos para el análisis empírico. Sobre la base del Censo de Población y Vivienda 2010, el Banco de Información de Hidalgo 1895-2013 y los Censos Agrícolas 2007. Asimismo, se utilizó el Marco Geoestadístico Municipal 2010, todos ellos datos y cartografía que elabora el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI).

Habiendo mencionado cuáles fueron los recursos que de manera procesual se establecieron para producir este análisis, pasaremos al desglose de las categorías que como herramientas teóricas permitieron superar la condición descriptiva del fenómeno.

El Estado Nacional de Competencia señala Hirsch (2001) es la conformación de relaciones sociales orientadas hacia el exterior de los países con la finalidad de asociarse con los capitales privados. Con base en la Ronda de Uruguay, el Tratado de Libre Comercio con América del Norte y la Organización Mundial de Comercio se postuló la clausura del atraso económico a través de la liberación de los mercados, dando pie a la realización de varias acciones coordinadas para sanear la economía y la política.

La particularidad del Estado Nacional de Competencia es su política de posicionamiento, a través de ésta es promotor y socio en las dos fuentes que generan riqueza dentro de los contornos del área nacional, el hombre y la tierra o mejor dicho los recursos naturales. El Estado se asocia con el capital (HIRSCH, 2001; LUNA, 2014a).

Por otro lado, representar señala Lefebvre (2006) es colocar ante mí (ante sí) algo que uno (yo) vuelve seguro. Por tanto, verdadero ¿Espejismo? En cierto sentido, pero garantizado y sustentado por todo ente.

Lefebvre (2006) señala que el signo no es sino la representación de una representación ¿Cuál es el sentido del que quiere vivir? Representarse. Volverse presente a sí mismo creando seres (“siendos”) protoilusorios, semireales, innumerables.

La re-presentación, profundiza Lefebvre (2006), es presentación, aunque debilitada y aun ocultada. Rasgo fundamental que Heidegger (1971) develó al señalar que en la representación se despliega el “siendo” y no el Ser.

El fundamento de la representación se formula como una ecuación que tiene básicamente un binomio: necesidades reales y finalidades reales. La composición de éstos no es una mixtura desordenada para dar paso a una acción. Su composición se traza en el tiempo como la acción orientada a las necesidades reales, aparentando espacialmente finalidades reales (LUNA, 2016a).

Asimismo, esta investigación se orienta por la categoría de producción del espacio, misma que tiene su fundamento en la acción social. Lefebvre (1991) define la categoría dialécticamente: 1) entre la práctica espacial como la acción de producción que conduce a través de las percepciones sensoriales a transformar la naturaleza en cultura; 2) la representación espacial como la concepción derivada de las relaciones de poder, siendo la hegemonía la que define el sentido de los territorios; 3) contra el espacio imaginado o espacio vivido de forma subterránea, espacio de resistencia, apropiación y con fuerza contrahegemónica.

Finalmente, mostramos un diagrama de flujo en la Figura 02, que muestra el proceso analizado. El Estado en asociación con los capitales inmobiliarios se basó en una necesidad real, como es realizar ajustes para tener una empresa petrolera competitiva, Petróleos Mexicanos (PEMEX), aparentando la finalidad real que consistió en maximizar su ganancia, desvalorizando los espacios agrícolas y valorizando al capital financiero.

Figura 02. Flujo de la investigación

Estado → Representación → Región Atitalaquia-Tula → Valorización/Desvalorización.

Elaboración propia.

REPRESENTACIÓN: CONCEPTO E INDICADORES

La representación es una etapa, un nivel, un momento del vuelco social: conocimiento (DURKHEIM Y MAUSS, 1996). Es necesario pasar por ella, para salir de ella superándola. Los pensamientos, o sea las determinaciones clasificadas ya relacionadas y opuestas, se sostiene en la teoría, caen en la exterioridad del espacio y del tiempo, es decir, en la esfera de la representación. La representación trágicamente decepciona y remite a su más acá así como a su más allá, sin descanso, sin otra solución más que de perpetuidad. Eterno retorno.

A Refinería Bicentenario no estado de Hidalgo, México: espaço representado e desvalorizado

Prometeo encadenado, a quien, día tras día, un águila le devora el hígado, pero al ser inmortal se le regenera y se repite la tortura.

Kant (2009) separa la naturaleza del pensamiento y de su funcionamiento. Las representaciones son productos de la mente humana, de la división social del trabajo, de la clasificación del espacio para dar pie al símbolo o tótem del lugar (KANT 2009; MARX, 1999; DURKHEIM Y MAUSS, 1996). De esta forma es importante señalar que la representación también sustituye lo representado.

El desplazamiento y la sustitución de la representación son operaciones perpetuas. La escuela psicoanalítica propiciada por Freud y continuada por Lacan sostiene que la palabra y el signo sustituyen la sensación y las emociones vividas. La moneda sustituye las cosas, las necesidades en y por el intercambio; el oro se proclama equivalente general, por lo tanto sustituto eventual de todas las cosas, promovidas al rango de mercancías. Para Marx y Engels (2001), la representación no parece ser sino una apariencia cosificada, fetichizada, intercambio no de cosas, sino entre cosas.

Las representaciones producen los sentidos, significantes – diría Lacan - que se superponen a las significaciones de las palabras, no se reducen a ellas. Razón, y en una investigación de carácter espacial, por la que debe quedar bien claro que el tiempo se representa espacialmente. Que todo movimiento es espacio y tiempo. Un tiempo, es decir un ritmo, no se representa sino midiéndose y no se mide sino por y en un espacio que en la diacronía se vuelve rutina (LEFEBVRE, 2006; HEIDEGGER, 1971; HÄGERSTRAND, 1982).

Fundamentalmente, las representaciones son falsas en lo que apuntan y dicen, pero verdaderas con respecto a lo que las soporta (LEFEBVRE, 2006). Al proyecto de la Refinería Bicentenario lo soportó el Estado Nacional de Competencia. La relación entre valor y representación no es simple. Para que algún objeto se valore o se deprecie, tiene que estar representado (KANT, 2009; MARX, 1999; DURKHEIM y MAUSS, 1996). En consecuencia, el desdoblamiento entre presencia sensible y representación precede el valor. No obstante, una vez fijada, la valoración modifica la representación. Se da una doble puesta en perspectiva (LEFEBVRE, 2006). El objeto, el proyecto de la refinería, está en el centro del campo cubierto por la percepción empírica y por el análisis, se torna precisamente ese centro en torno al cual se organiza un cortejo de percepciones y de representaciones. Además, el sujeto y los actores sociales que se constituyen así determinan su punto de vista.

Nietzsche (2006) en su texto “Voluntad de poder” señala que todo valor tiene dos aspectos: comporta una valoración y una medición, lo que constituye un centro de realidades y de fallos. El punto de vista del valor es el de las condiciones de preservación y de incremento, referentes a formaciones complejas y concretas. El valor señala Lefebvre

(2006) es el centro de perspectivas para una mirada que tiene trayectoria, proyectos, objetivos o fines, que por lo tanto cuenta, tiene relaciones definidas con una escala de números y de medidas.

La teoría de las representaciones es actual. Explica su vigencia por el mero hecho de que las representaciones no son ni falsas ni verdaderas, sino a la vez falsas o verdaderas. Verdaderas como respuestas a problemas “reales” y falsas como disimuladoras de finalidades “reales” (LEFEBVRE, 2006). Vivir es representar-se, pero igualmente quebrantar las representaciones para superarlas (MARX, 1999).

PRODUCCIÓN DEL ESPACIO: CONCEPTO E INDICADORES

La espacialidad se descubre sobre la base del mundo. El espacio como lo define Tricart (1969, p. 7) “[...] la epidermis de la tierra contribuye a constituir el mundo [...]”, respondiendo a la esencial espacialidad de la cotidianidad, debido a su fundamental estructura del Ser, limitada por el tiempo y el espacio (HEIDEGGER, 1971; HÄGERSTRAND, 1982).

De esta forma la producción del espacio es en realidad las acciones y formulaciones. Representaciones que de forma individual o colectiva nacen, sufren, actúan y mueren (LEFEBVRE, 1991; DOLLFUS, 1982; BATALLA, 1969).

Si bien hablamos de la representación de la producción del espacio derivada de las relaciones sociales, dichas relaciones sociales se enmarcan en el proceso de producción que subsume las relaciones de poder, quedando fija la probabilidad del capital de ejercer la propia voluntad sin encontrar resistencia porque el propósito es la acumulación (LEFEBVRE, 1991; HARVEY, 1990).

Lefebvre (1991, 2006) sostiene derivado de la discusión espacial una triada que representan las formas espaciales:

1) Las prácticas espaciales (espacio percibido) se refieren a las fuerzas productivas y reproductivas en un lugar específico y espacio caracterizado por su formación social. En esta forma la reproducción de las relaciones sociales es predominante.

2) El espacio representado (espacio concebido), mismo que está atado a las relaciones de producción y reproducción y el orden que estas relaciones imponen, por lo tanto el conocimiento de los signos, los códigos para las relaciones cara a cara. Dicho espacio es esclavo del poder y el conocimiento.

3) El espacio imaginado (espacio vivido), complejo que incorpora los símbolos que algunas veces están codificados otras veces no, vinculado a la clandestinidad o al lado subterráneo de la vida social. La brecha más estrecha limitada por el trabajo, imágenes y

memorias cuyo contenido, ya sea sensorial, sensual o sexual, se desplazó hasta el momento que apenas alcanza fuerza simbólica.

La expresión “producción social del espacio” se compone principalmente por dos términos: producción social y espacio. El término producción en términos de Hegel (1985, p. 148) se formula como: “[...] la naturaleza originaria determinada que transforma a los humanos y los humanos transforman la naturaleza [...]”, no obstante, Marx y Engels (2001) critican la formulación realizada por Hegel, mencionan que sólo el hombre es capaz de producir; sólo el trabajo, como práctica social, produce, contrario a la naturaleza, que crea. La humanidad quien dice que es una práctica social, crea trabajos y produce cosas (LEFEBVRE, 1991). La producción en el sentido marxista trasciende la oposición entre sujeto y objeto. La racionalidad es inmanente a la producción, puesto que organiza una secuencia de acciones con un cierto objetivo (LEFEBVRE, 1991; MARX, 1999; FROMM y MACCOBY, 2007).

No obstante, señala Lefebvre (1991) que la combinación de los dos vocablos: producción del espacio no tendría un estricto significado filosófico. El espacio de los filósofos podría ser creado sólo por Dios, esto es verdad desde el Dios de Descartes, Malebranche, Spinoza y Leibniz, como para la totalidad de los postkantianos: Schelling, Fichte y Hegel, aunque tiempo después comenzó a aparecer como una mera degradación, desplegado como un ser en un continuum temporal, esta visión peyorativa no hizo la básica diferencia, aunque relativizado y devaluado, el espacio continuo dependiendo del absoluto, la totalidad, hasta la filosofía bersoniana.

¿La ciudad o el campo son un trabajo o un producto? - Lefebvre se pregunta -. Definido el trabajo como actividad creativa, constitutiva, única, original y primordial, ocupando un espacio todavía asociado con un tiempo particular (FROMM y MACCOBY, 2007). Un tiempo de maduración entre el ascenso y el ocaso. Los espacios repetitivos son resultado de gestos hipnóticos, inactivos, modelaciones de desarrollo replicadas una y otra vez, con formas hexagonales o circulares, asociadas con técnicas e instrumentos duplicados y utilizados para duplicar. Incluso el espacio está producido cuando la escala es el lugar de la cotidianidad, actividad que encuentra sus raíces en el amor por la vida (LEFEBVRE, 1991; HÄGERSTRAND, 1982; LUNA, 2016a; FROMM y MACCOBY, 2007).

Cada trabajo ocupa un espacio, éste lo engendra y lo actualiza, llevando a cabo la dialéctica. Cada producto también ocupa un espacio y circula sobre el mismo, sellando el proceso productivo. La cuestión es saber qué tipo de relación puede existir entre estas dos modalidades de ocupar el espacio. El trabajo está en un sentido inherente en el producto,

mientras el producto no esté preso dentro del sistema de repetición, negando la dialéctica del proceso productivo (LEFEBVRE, 1991).

El espacio social es producido y reproducido en relación a las fuerzas productivas, cómo se desarrollan. Contiene una gran diversidad de objetos naturales y sociales, incluyendo redes y circuitos que facilitan el intercambio de material, cosas e información. Tales objetos no son sólo cosas, sino relaciones. Como objetos tienen peculiaridades discernibles, de fondo y de forma. El trabajo social transforma los objetos, reordenando sus posiciones dentro de las configuraciones espacio temporal sin afectar necesariamente su materialidad, su estado de naturaleza (LEFEBVRE, 1991; HARVEY, 2014 y 1990; MCDOWELL, 1996).

Se debe considerar, como señala Lefebvre (1991), entre el espacio dominado y el espacio apropiado, el espacio dominado es el transformado por la tecnología y la práctica. Debido a la tecnología la dominación del espacio está creciendo, la dominación está profundamente enraizada en la historia, pero estos orígenes coinciden con el poder político. La dominación del espacio es invariablemente la realización de un plan maestro. El espacio dominado está usualmente homogeneizado, medido, contenido, cerrado, esterilizado, vacío, siendo opuesto al concepto de apropiación (LUNA, 2016a; 2014b).

En la teoría marxista el concepto de espacio está abruptamente opuesto al de propiedad. La propiedad en el sentido de posesión es una muy necesaria precondition, a menudo un epifenómeno de apropiarse. La apropiación se asemeja al trabajo artístico, creativo, no puede ser una imitación. La dominación del espacio y la apropiación del espacio pueden en principio estar combinados, la dicotomía entre dominación y apropiación.

La historia del espacio es una producción de la realidad de sus formas de representación, lo cual no debe confundirse con eventos encadenados o con una secuencia de costumbres y leyes, ideales e ideologías, estructuras o instituciones socioeconómicas (DURKHEIM y MAUSS, 1996). Podemos estar seguros que las fuerzas productivas y naturalmente las relaciones de producción desempeñan un papel en la producción del espacio (LEFEBVRE, 1991; LUNA, 2014b).

Abordar el espacio desde la tríada formulada por Lefebvre (1991) posibilita dimensionar el constante movimiento en el que se encuentra, desligarlo de la imagen de contenedor, homogéneo y repetitivo, no obstante la producción como trabajo elimina las configuraciones que lo delimitan como un medio para un fin, el movimiento puro (SENNETT, 1997). El carácter del espacio convertido en esclavo de estas posibilidades de movimiento es necesariamente neutro. Por ejemplo, el conductor de un auto, que para su seguridad sólo puede dirigir con el menor número de distracciones. Conducir bien exige de señalización convencional, líneas divisorias y alcantarillas, además de calles carentes de vida aparte de otros conductores.

REGIONALIZACIÓN DEL ESPACIO

Para esta investigación interesa la abstracción de la producción del espacio, pero también, como trabajo científico, se debe ir abordando aspectos concretos de la realidad sensible, por lo tanto la producción del espacio está ligada a la regionalización de Atitalaquia-Tula, Hidalgo, misma que tiene sus zonas urbanas y rurales.

El riesgo en esta investigación se encuentra en el sentido de totalidad que se estructura a este nivel, como señaló Marx (2007, p. 21): “[...] lo concreto es la síntesis de múltiples determinaciones [...]”.

De tal suerte, que la técnica que deriva de la meticulosidad y la organización de las ideas nos permitirán escudriñar el tiempo congelado y revelar la historia. Dice Santos (1994, p. 29) “[...] A técnica nos ajuda a historicizar, isto é, a considerar o espaço como fenómeno histórico a geografizar, isto é, a produzir uma geografia como ciência histórica”. Asimismo todas las técnicas, incluyendo las de la vida, nos dan la estructura del lugar.

Por lo tanto, la técnica tiene dos momentos, uno sincrónico y otro diacrónico, en el momento sincrónico se encuentran los flujos y en el momento diacrónico se ubican los fijos (SANTOS, 1994; 2000). Si sólo se argumentara lo anterior nos colocaríamos en el campo de lo descriptivo, pero la postulación anterior se refleja en la técnica de análisis.

Concibiendo la geografía como la ciencia de la acción y no como la ciencia del espacio, se puede señalar que la acción es la estructura y el acto es la coyuntura, es decir, es este último un segmento del primero (WERLEN, 1993; SANTOS, 1994). El acto está formado por un comportamiento orientado en determinadas situaciones, normativamente regulado e implica un esfuerzo o motivación. La intención es central en la vida diaria, en los flujos; asimismo, el propósito supone ambiciones o proyectos de largo plazo, en los fijos. A esta técnica implementada al espacio cabría señalar que es una estructura de organización cristalizada en el tiempo diacrónico y no como un reservorio de recursos sin pasado ni futuro (VELTZ, 1999).

La regionalización moderna en México parte de los años 60 del siglo XX, y su principal función consistió en permitir utilizar datos estadísticos, mismos que se recolectaban por estados (BATALLA, 1990; 1969).

Los autores citados, Milton Santos, Dolfus, Werlen y Ángel Batalla concuerdan que la región además de ser una zonificación de relaciones sociales, está coordinada por una ciudad y existe al mismo tiempo una relativa autonomía con respecto a las agrupaciones e instituciones territoriales más cercanas, lo que de alguna manera se acerca con la formulación de Lefebvre en torno a la dominación y apropiación del espacio. Asimismo, los autores citados, Veltz, Werlen, Santos y Batalla, concuerdan en que son las acciones sociales las que producen el espacio, mismo que tiene un dinamismo en el tiempo,

diacrónico o sincrónico, formas temporales que se materializan en fijos y flujos, respectivamente, dejando atrás la noción filosófico-teológica de espacio creado. Habiendo presentado los fundamentos teóricos de análisis, pasaremos a mostrar y relacionar la realidad sensible con las categorías.

ACCIONES DE LA REPRESENTACIÓN EN ATITALAQUIA-TULA, HIDALGO

Históricamente, la región Tula-Atitalaquia se fue conformado sobre la base del desarrollo industrial, el corredor Tula-Jorobas como espacio de flujos y fijos, la instalación de la refinería Miguel Hidalgo y la cementera de Henry Gibbon. Fueron las condiciones naturales las que en la cotidianidad se presentaron como la posibilidad de acoger el proyecto de la cementera a finales del siglo XIX, pero esto no da pie a que se construya los soportes materiales como es el caso de una carretera para transportar la baja producción de cemento. La construcción de corredores y carreteras son consecuencia de la edificación de la refinería Miguel Hidalgo (LUNA, 2016b).

Había una gran fuerza industrial y política que emergía como resultado de la fase llamada milagro mexicano en el patrón primario exportador, ya que en la Ciudad de México y el Estado de México se concentró la gran cantidad de ramas económicas que de alguna manera irradió territorios de la llamada región centro (Querétaro, Puebla, Tlaxcala, Hidalgo, Morelos, Estado de México y Ciudad de México). Tal fuerza se caracterizó por su inclinación industrial dinamizada, siendo los hidrocarburos el recurso que resolvía el problema de esta demanda, pero no los hidrocarburos como la kerosina que durante el siglo XIX sirvió para la iluminación de los poblados mexicanos, sino los refinados del petróleo (BATALLA 1969; 1990). De tal manera, la demanda de la producción de refinados en la región centro propició que en el estado de Hidalgo se instaurara una refinería que dio abasto, resultando de una política de Estado la instauración de la refinería Miguel Hidalgo en el año de 1976, brotando de ello consecuencias colaterales, como la vía de distribución de los derivados del petróleo. Dicho problema se resolvió con la carretera Tula-Jorobas, posteriormente se aprovechó la fuerza de trabajo del lugar y la infraestructura, con la incursión de empresas que acentuaron la vocación industrial, suscitada por la cementera y la refinería (ver Figura 03).

Senett (1997), en el plano teórico, señala que una ciudad, como las que se construyeron en torno a la refinería Miguel Hidalgo, Tula y Atitalaquia, posibilita muchos puntos de contacto social, lo cual es cierto en la regionalización y la distribución de los derivados del petróleo, sin embargo, no resulta del todo cierto, como mencionan Veltz (1999) y Dollfus (1982), las diferencias se acentúan cuando se reduce la escala, en esta región se enmarcan las diferencias de los productores agrícolas, los trabajadores de la industria y los trabajadores petroleros. Lo que se puede observar en estos espacios urbanos es la yuxtaposición de zonas agrícolas y zonas de producción industrial.

Figura 03. Atitalaquia-Tula, Hidalgo, México



Fuente: Elaboración propia con base en Marco Geoestadístico Municipal, INEGI (2010a).

Podemos ver que en la región Atitalaquia-Tula, Hidalgo las actividades económicas se organizan en redes planetarias y en comunidades locales fuertemente concentradas y tradicionales en su funcionamiento. Ejemplo de ello es la refinería Miguel Hidalgo que abastece de hidrocarburos a la región centro de México, pero también produce chapopote para países centroamericanos.

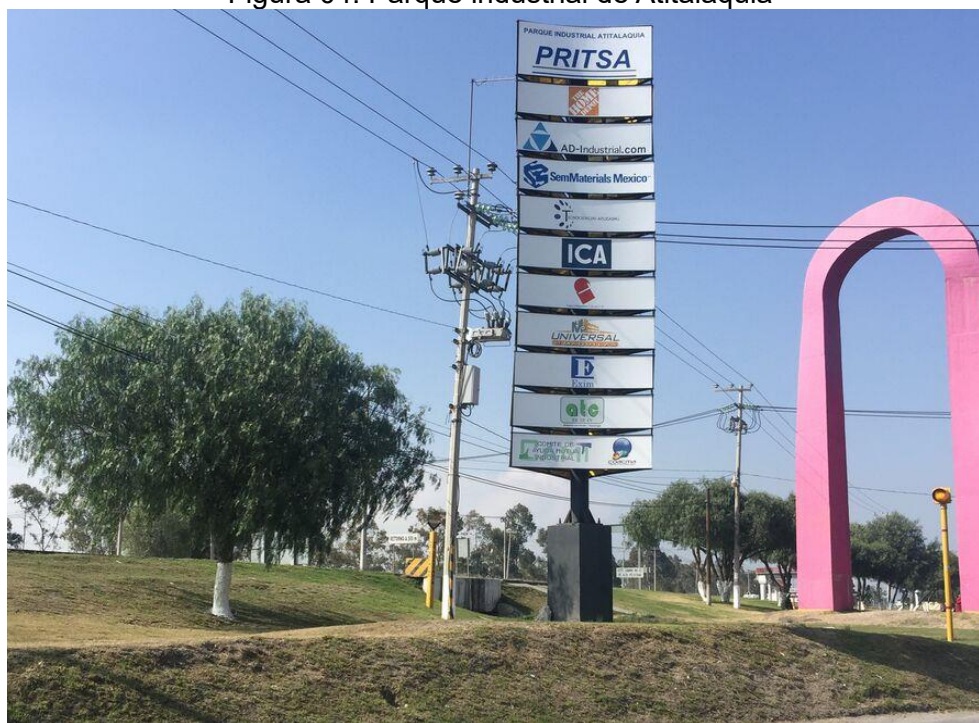
La refinería Miguel Hidalgo tiene un área total de 749 hectáreas, es uno de los principales productores de aceite crudo y el mayor consumidor de combustible. “Procesa el 24% de crudo total que se refina en México, actualmente cuenta con una capacidad de refinación de 325,000 barriles por día” (Director de la refinería Miguel Hidalgo). El área productiva está integrada por 10 sectores de proceso que incluyen plantas de proceso, plantas ecológicas, sistemas de bombeo, almacenamiento de productos y un sector de servicios auxiliares. Cuenta con dos clínicas de emergencia, un hospital de especialidades médicas, un centro de desarrollo infantil, dos escuelas primarias, una zona habitacional para empleados de confianza, dos colonias para personal sindicalizado, un hotel y una asociación deportiva. Las inversiones más recientes por parte de Pemex en la refinería Miguel Hidalgo:

Suman \$753,000,000 USD. Aunado a lo anterior, se invirtió \$2,000,000 de pesos en cada una de sus membranas flotantes para tanques y terminales de ventas; y, \$500,000 pesos en cada uno de sus sistemas de llenado de autotanques y carrotanques por el fondo de cada terminal. (Director de la refinería Miguel Hidalgo [abr. 2013])

El valor de las exportaciones de petróleo y derivados de Pemex fue de casi \$48,600,000,000 USD en el año 2013, con alrededor del 88% de petróleo crudo. En tanto, las importaciones sumaron \$28,330,000,000 USD, mayormente de productos petrolíferos como gasolinas (FORBES, 2014).

En la forma de concentración de la producción del espacio se observa un fijo como el parque industrial Atitalaquia, localizado en la carretera Jorobas Tula. Incorpora La Central, cerrillera fundada en México desde el año de 1885. Instaurada por empresarios vascos, posee más del 50% del mercado, calculando que los mexicanos consumen 100,000,000 de cajas de cerillos al mes, lo que es indicio de la fuerza estratégica de la región (ver Figura 04).

Figura 04. Parque industrial de Atitalaquia



Fuente: Elaboración propia.

El centro de distribución de Home Depot, como se puede ver en la Figura 04, localizado en el parque industrial de Atitalaquia, “[...] alberga 22,000 productos en una extensión aproximada de 42,000 m², con una capacidad de expansión de 85,000 m²”. Centro de distribución que abastece “[...] la demanda de más de 70% de las aproximadas 75 tiendas Home Depot en todo el país”, con un manejo de mercancías calculado en aproximadamente \$650,000,000 USD (Entrevista con el supervisor del Centro [abr. 2013]).

Sigma Alimentos, uno de los grandes distribuidores que se localizan en el corredor Tula-Jorobas, abastece de carnes frías, quesos, yogurts, otros lácteos, alimentos preparados y carnes, “[...] fuente de empleo de aproximadamente 33,000 personas [...]”

(Entrevista con el supervisor [abr. 2013]), es reconocida por cubrir una amplia gama de productos alimenticios.

En el corredor Jorobas-Tula se observa un espacio localizable, homogéneo y más fracturado, paradójicamente junto a la homogenización industrial se acentúa las diferencias a pequeña escala, tanto en actividad, ingresos, producción, cobertura nacional e internacional, sin embargo no deja de ser una concentración fuerte de industria manufacturera (VELTZ, 1999; DOLLFUS, 1982). Asimismo, se puede constatar que en la región, pese al auge industrial, también coexiste la producción agrícola. Situaciones que se anudan a las condiciones de posibilidad para la representación de la refinería Bicentenario como espacio concebido en esta región.

Sin este corredor y la fuerte producción agrícola en la zona no se podría hablar en estricto sentido de economía de escala, la existencia de economía de escala y su indivisibilidad de producción significa que las empresas geográficamente localizadas tienen un poder de mercado particular con respecto a los consumidores situados en las proximidades. Como se sabe el estado de Hidalgo tiene un papel central para las industrias, debido a su localización estratégica que le permite distribuir a los siete estados de la región económica centro (VELTZ, 1999; BATALLA, 1990; 1969). Sobra decir los efectos indirectos que las diversas actividades realizadas en el corredor Jorobas-Tula producen en el espacio, debido a la creación de valor y la subsecuente representación.

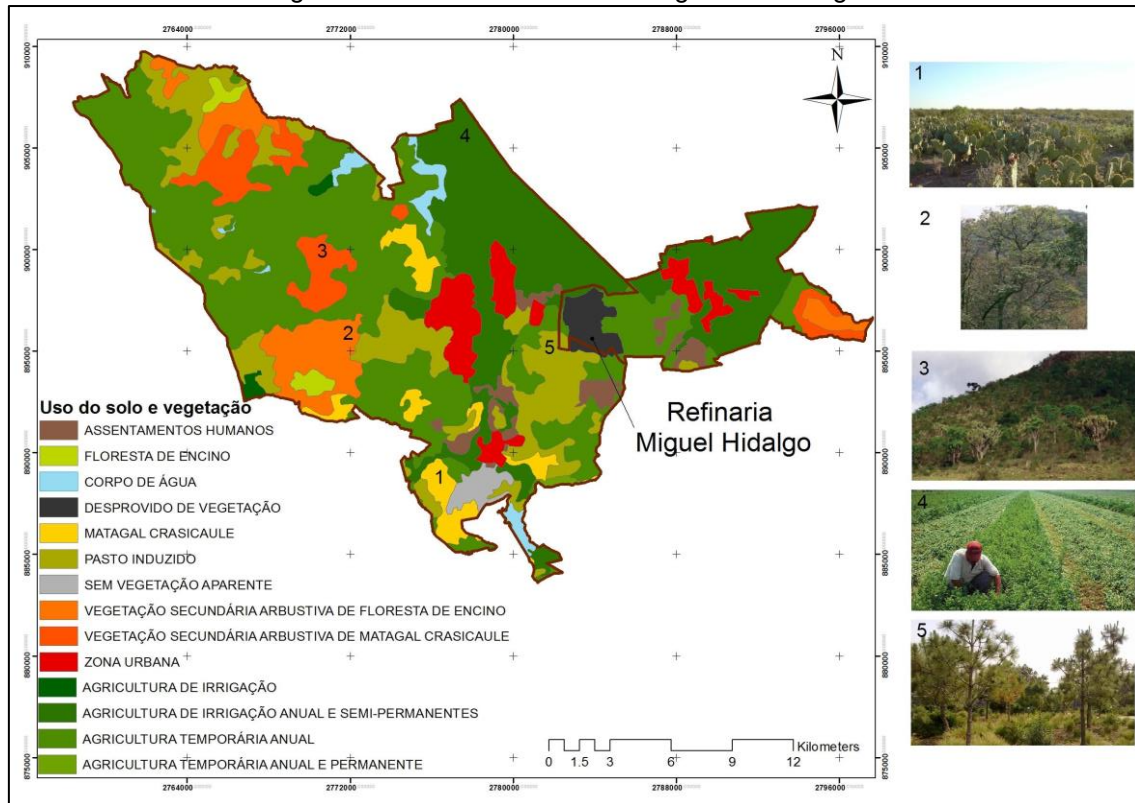
La historia de la región Atitalaquia-Tula tiene que ver con las arterias que comunican la Zona Metropolitana de la Ciudad de México con los estados colindantes, mismos que en el ejercicio por regionalizar económicamente, devela Ángel Batalla (1969). La región se encuentra en la línea de la carretera que comunica la zona mencionada con el estado de Querétaro. En la siguiente Figura 05 se muestra el mapa de las áreas económico-ecológicas de la región.

El motivo por el cual el corredor penetra en la entidad hidalguense se debe a factores como la expansión de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), misma que ha derivado en esa dirección, sin embargo, hay otro factor importante, que es paradójico con el anterior ya que la vertiente de la carretera permite eludir a la misma Zona para llegar a destinos alternativos, como Pachuca y por ese camino llegar a Puebla, Tlaxcala y Cuernavaca.

Entre los antecedentes podemos ubicar los centros urbanos, cuyo puntal es precolombino, particularmente la ciudad de Tepeji del Río se encuentra al pie de la carretera México-Querétaro, dicha carretera descansa sobre el camino real que se dirigía al norte del territorio y cruzaba la ciudad de Querétaro, una de las más importantes del virreinato de la Nueva España. Existen dos vertientes industriales que están contribuyendo a la

transformación de la región, uno son sus recursos naturales, que propiciaron a finales del siglo XIX la instalación de la primera cementera de la región y la segunda es la Refinería Miguel Hidalgo. En 1881, el inglés Henry Gibbon construyó en una parte de su hacienda, que llevaba por nombre Jasso, la fábrica de cemento Cruz Azul.

Figura 05. Áreas económico-ecológicas en la región



Fuente: Elaboración propia con base en información del Inegi (2010a).

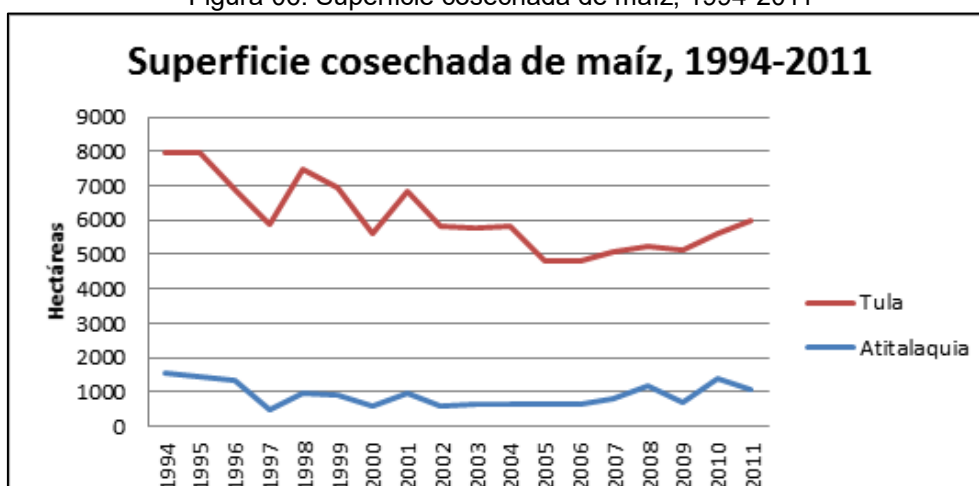
Ya en el siglo XX se puede percibir en la región un desarrollo de fijos de carácter industrial con la implantación de la cementera y las labores de extracción de cal, así como la fabricación de tabiques, labores que acompañaban la limitada producción agrícola debido a ciertas características del ambiente semidesértico.

Con el proyecto de la refinería Miguel Hidalgo se planeó la construcción de la carretera Jorobas-Tula, vías de ferrocarril y la colonia habitacional para los trabajadores de Pemex.

Fue a mediados del siglo XX que se expande el desarrollo de la región debido a la instalación de la termoeléctrica, la refinería y el corredor industrial, así como el canal de desagüe que encamina las aguas residuales procedentes de la Ciudad de México.

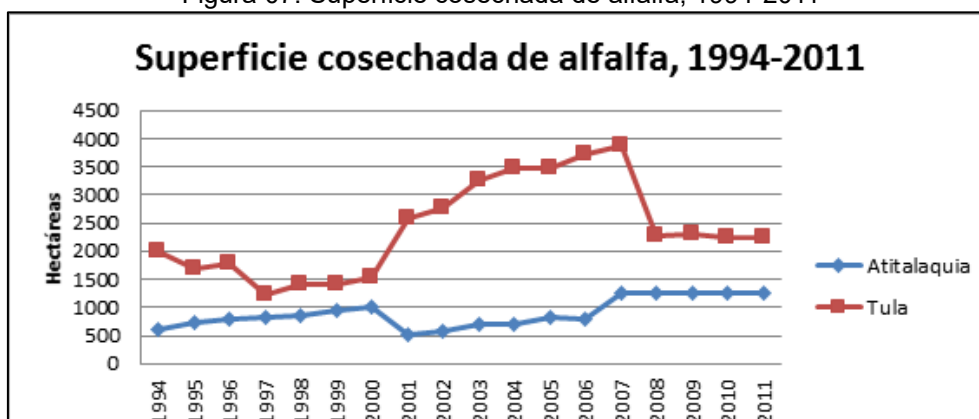
Las aguas negras permitieron el riego para la producción agrícola en la región, misma que se centra fundamentalmente en maíz, alfalfa, chile y frijol. En las dos siguientes gráficas se da cuenta de la producción de maíz y alfalfa en los municipios de Atitalaquia y Tula, Hidalgo, a partir del año 1994 hasta el 2011 (Figuras 06 e 07), donde se muestra ciclos de caída en la producción agrícola.

Figura 06. Superficie cosechada de maíz, 1994-2011



Fuente: Elaboración propia con base en el Inegi (2015).

Figura 07. Superficie cosechada de alfalfa, 1994-2011



Fuente: Elaboración propia con base en el Inegi (2015).

Como ya se mencionó es lo concreto la síntesis de múltiples relaciones, por lo que la región de Atitalaquia-Tula, Hidalgo, es la síntesis de múltiples determinaciones históricas y espaciales. Para observar esas determinaciones tenemos que ligar la escala regional con otras escalas de influencia.

A nivel del Estado Nacional de Competencia mexicano tenemos la escala de la facilitación a través de la política de posicionamiento, de la desregulación a través de las reformas acontecidas por presiones globales a partir de la década de los años 90 del siglo XX. La local, es decir, del estado de Hidalgo, es la escala de adaptación, donde los sistemas son compatibles con el mercado para maximizar el potencial local (PECK, 2010).

La escala tiene una función importante en la constitución del cambio político-económico, las acciones formuladas desde el patrón secundario exportador, la globalización

económica y la incapacidad gubernamental, buscan no sólo justificar, sino también prestar inevitables estrategias de ajuste competitivo, achicamiento del Estado y desregulación de los negocios con la finalidad de volver atractivo al país a capitales de diferentes nacionalidades, con una amplia expectativa en el capital externo (PECK, 2010; HIRSCH, 2001; VELTZ, 1999; LUNA, 2016a; 2014a; 2014b).

De esta manera, en el presente análisis dialectico, la representación espacial de la refinería Bicentenario radica en su anuncio nacional y en el extranjero, una acción que esencialmente se enunció. También se sustentó con la contratación de deuda por parte de los gobiernos estatales y la liberación de capital, absorbido por capitales inmobiliarios privados. La enunciación de una acción es constitutiva de ésta, sin embargo, puede haber una inflexión hacia el parecer ser que sólo es semi-real (LEFEBVRE, 2006).

Del lado del capital privado, se tiene información de al menos 41 contrataciones que los directivos de Pemex realizaron para la materialización de la refinería Bicentenario, mismas que muestran las millonarias adjudicaciones directas, modificaciones en los montos contractuales originales, aceptación de plazos adicionales y atrasos sin cobro de penalización (PÉREZ, 2015).

Uno de los contratos fue realizado con la compañía Martínez Aguilar Construcciones S.A. de C.V. (MACSA) para que erigiera la barda perimetral de 14.7 kilómetros, por la cantidad de \$90,500,000.00 de pesos. Debía finalizarse en noviembre de 2011 y hasta julio de 2013 se seguían haciendo ajustes (PÉREZ, 2015) (véase Figura 08).

Otro contrato fue con Isolux Corsán, compañía española que tenía por misión reubicar las líneas de transmisión de 400 KV Tula-Querétaro y Tula-Poza Rica. Entregándose para tal acto \$156,000,000.00 de pesos (PÉREZ, 2015).

Se le encargó a la compañía Automatizaciones y Proyectos de Ingeniería S.A. de C.V. (APISA), la revisión y análisis de precios unitarios, ajustes de costos, investigación y verificación de mercado de insumos por \$3,700,000.00 de pesos, pero al final se le otorgaron más de \$13,000,000.00 de pesos (PÉREZ, 2015)

Sin olvidar a ICA que se le otorgaron más de \$135,000,000 USD para la elaboración del proyecto de ingeniería y el plan de ejecución, entre otras compañías e institutos que fueron contratados y a los cuáles se les otorgó el recurso (PÉREZ, 2015; MONREAL, 2014). Algunos autores como Monreal (2014) sostienen que el monto total esta en torno a los \$11,000,000,000 USD. Ana Pérez (2015) concluye su análisis al respecto, señalando que aún se siguen pagando las facturas, para un proyecto que no se realizó materialmente, sólo fue una representación.

Los datos mostrados en los gráficos, de la superficie cosechada de maíz y alfalfa de 1994 a 2011, muestran el estancamiento y declive de la producción. Situación que expresa la desvalorización del territorio, donde las prácticas espaciales se confrontaron para

A Refinería Bicentenario no estado de Hidalgo, México: espaço representado e desvalorizado

desmontar las actividades agrícolas y representar una refinería que posibilitó el dominio de las inmobiliarias, aquel dominio que refería Lefebvre (1991; 2006) contrario a los procesos de apropiación o espacio imaginado.

Figura 08. Hectáreas donde se realizó la representación, antes y después



Fuente: Elaboración propia, 2009-2015. 1) Trabajando la tierra, 2) Cultivo da tierra, 3) Tierra sin uso, 4), 5), 6), 7) y 8) Tierra expropiada.

Asimismo, en el mapa de usos del suelo, figura 05, se puede observar el área de la refinería Miguel Hidalgo, como una zona en color negro, a un costado y con dimensiones similares se desmontó la producción agrícola, para adquirir las parcelas que sirvieron de representación. En el transcurso de los flujos estuvo siendo un área que frente a los actores resultaba “el proyecto petrolero”, desde hace muchos años, de mayor envergadura, para lo cual desde la paraestatal y los gobiernos locales se liberaron recursos, en algunos casos, a través de adquirir “deuda con los bancos” contratando a inmobiliarias que no iniciaron sus acciones, otras las realizaron en partes, pero en todo momento se estuvo modificando el periodo y montos de contratación (PÉREZ, 2015; MONREAL, 2014; Entrevistas a los actores sociales, entrevista al presidente municipal de Atitalaquia, entrevista con los supervisores de las diversas industrias, [abr. 2013]), evidenciando que el Estado Nacional de Competencia se asocia con el capital privado, nacional y extranjero para maximizar la ganancia de éste. Acciones que para ser eficaces en el objetivo de maximización no se

materializan, se llevan a cabo por partes y las que se realizan tienen deficiencias, en un contexto donde los interdictos sociales no son fijos y se extienden en el tiempo con la finalidad de ampliar la ganancia, ocultando los desequilibrios, debido a que tanto el Estado como el capital están asociados, lo que favorece que se confunda a los responsables de la desvalorización de la epidermis de la tierra.

CONCLUSIONES

El proyecto de la refinería Bicentenario resultó ser una representación, falsa en lo que apuntaba, un desarrollo industrial petrolero, y verdadera en la valorización de la especulación inmobiliaria. A través de contratos y licitaciones de acciones no realizadas o sólo parcialmente, se liberó recursos de la paraestatal y los gobiernos locales por más de \$11,000,000,000 USD.

La representación en todas las escalas, no sólo a nivel de la región de estudio, se mantuvo con una intensa actividad en por lo menos seis años, concluyendo en el año 2013, cuando se aprobó la reforma energética.

El plan de la refinería Bicentenario apuntaba a un falso desarrollo industrial petrolero, con verdaderos soportes en el Estado Nacional de Competencia que a través de la política de posicionamiento ofertó y seguirá ofertando la fuerza de trabajo y los recursos naturales, a través de las reformas laboral y energética. Dichas acciones tuvieron recursos que derivaron en especulación.

El Estado se asoció con el capital financiero inmobiliario, en un primer momento fincado en la representación, para continuar en los próximos años con la explotación de los hidrocarburos y la fuerza de trabajo.

Los soportes naturales que permitieron la representación fueron los terrenos expropiados a los campesinos por los Estados participantes, en un segundo momento, desvalorizados, determinándolos al plano de lo cosificado, facilitando las condiciones de imposibilidad para seguir valorando la representación que concluyó con la reforma energética y la promoción de los hidrocarburos por parte del Estado Nacional de Competencia.

La representación en la región Atitalaquia-Tula, Hidalgo, contaba con las condiciones que la realidad sensible permitía para abastecer la necesidad real de hidrocarburos en el centro del país, las finalidades como lo permitió analizar el método y objetivo de esta investigación, no se fincaban en el desarrollo industrial petrolero, sino en la valorización del capital financiero inmobiliario.

El Estado a través de la representación se asoció con Ica, Isolux, Apisa, MACSA, entre otras. A través de la política de posicionamiento está ofertando los recursos naturales y la fuerza de trabajo para la inversión y subsecuente especulación que se traducen en la trágica

A Refinería Bicentenario no estado de Hidalgo, México: espaço representado e desvalorizado
decepción que conllevan las representaciones en su más allá y más acá, así como sus
posteriores valorizaciones o como ocurrió en este caso desvalorizaciones.

La fase temporal de acumulación del capital a través del incremento del capital
financiero y la posterior inversión en soportes materiales se representa por y en el espacio.
Atitalaquia-Tula, representa las formas propuestas por el Estado para aterrizar el capital
financiero, es decir, en asociación con éste se maximiza y está garantizado que se seguirá
maximizando la ganancia.

REFERENCIAS

- BATALLA, Ángel. Las dimensiones regionales del México contemporáneo. En: Martínez, Carlos. **Balance y perspectivas de los estudios regionales en México**. México: UNAM-Miguel Ángel Porrúa, 1990.
- _____. **Las regiones geográficas en México**. México: Siglo XXI, 1969.
- DOLLFUS, Olivier. **El espacio geográfico**. España: Oikos-tau, 1982.
- DURKHEIM, Émile y MAUSS, Marcel. **Sobre algunas formas primitivas de clasificación**. Barcelona: Ariel, 1996.
- FORBES. Pemex analiza importaciones de petróleo bruto este año, 17 de marzo de 2014.
- FROMM, Eric y MACCOBY, Michael. **Sociopsicoanálisis del campesino mexicano**. México: Fondo de Cultura Económica, 2007.
- HÄGERSTRAND, Torsten. Diorama, Path and Project. **Tidschrift voor Econ. En Soc. Geografie**, 73, p. 323 – 339, 1982.
- HARVEY, David. **Espacios del capital. Hacia una geografía crítica**. México: Akal, 2014.
- _____. **Los límites del capitalismo y la teoría marxista**. México: Fondo de Cultura Económica, 1990.
- HEGEL, Georg-Wilhelm. **Fenomenología del Espíritu**. México: Fondo de Cultura Económica. 1985.
- HEIDEGGER, Martín. **El ser y el tiempo**. México: Fondo de Cultura Económica, 1971.
- HIRSCH, Joachim. **El Estado Nacional de Competencia. Estado democracia y política en el capitalismo global**. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, 2001.
- INEGI. **Marco Geoestadístico Municipal 2010**. México: INEGI, 2010a.
- _____. **Hidalgo. Banco de Información Inegi**. México: INEGI, 2015.
- KANT, Immanuel. **Crítica de la razón pura**. México: Fondo de Cultura Económica-Universidad Autónoma Metropolitana-Universidad Nacional Autónoma de México, 2009.
- LEFEBVRE, Henri. **La presencia y la ausencia. Contribución a la teoría de las representaciones**. México: Fondo de Cultura Económica, 2006.
- _____. **The Production of Space**. Ney York: Blackwell Publishing, 1991.
- LUNA, Luis. Escalas y determinaciones en la reforma a la propiedad de los energéticos: México. **Revista electrónica de estudios latinoamericanos**. 14, 54, pp. 38-55, 2016a.
- _____. História de uma região para a refinação: Atitalaquia-Tula, México. **Revista Hominum**. Dossier 18, abril. pp. 239-258. 2016b.

_____. La estrategia de posicionamiento del Estado Nacional de Competencia: una visión de la condición rural en México. **Revista Vozes dos Vales**, 6, III, 10, pp. 1-17, 2014a.

_____. La desvalorización de la tierra en el patrón de producción, agudizada por las reformas energética y laboral de Enrique Peña Nieto (2012-2018). **Estudios Socioterritoriales. Revista de Geografía**, 16, vol 1, jul-dic. p. 47-80, 2014b.

MARX, Karl. **Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (GRUNDRISSE) 1857-1858**. México: Siglo XXI. 2007.

_____. **El Capital. Crítica de la economía política**. México: Fondo de Cultura Económica. 1999.

MARX, Karl. e ENGELS, Friedrich. **A Ideologia Alemã**. São Paulo: Martins Fontes, 2001.

MCDOWELL, Linda. A transformação da geografia cultural. In: GREGORY, Derek. MARTIN, Ron y SMITH, Graham (org.). **Geografia Humana: sociedade, espaço e ciência social**. Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 1996. p. 159-188.

MONREAL, Ricardo. **Privatización del petróleo. El robo del siglo**. México: D3 Ediciones S.A. de C.V, 2014.

NIETZSCHE, Friedrich. **La voluntad de poder**. España: Biblioteca EDAF, 2006.

PECK, Jamie. Economías políticas de escala: políticas rápidas, relaciones interescales y workfare neoliberal. En: Ramiro Fernández y Carlos Brandao (Coord.). **Escalas y políticas del desarrollo regional**. Argentina: Miño y Davila-Universidad de Litoral, 2010. pp. 77-120.

PÉREZ, Ana. Refinería Bicentenario nueve mil millones de pesos tirados a la basura. En: **Proceso**, 14/03/2015, Reportaje especial, p. 9-14.

SANTOS, Milton. **A Natureza do Espaço Técnica e Tempo. Razão e Emoção**. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo. 2006.

_____. **Técnica, espaço e tempo**. São Paulo: Hucitec, 1994.

SENNET, Richard. **Carne y Piedra**. Madrid: Alianza Editorial, 1997.

TRICART, Jean. **La epidermis de la tierra**. Barcelona: Labor, 1969.

VELTZ, Pierre. **Mundialización, ciudades y territorios**. Ariel: Barcelona, 1999.

WERLEN, Benno. **Society, Action and Space. An alternative human**. London: Routledge, 1993.

¹ Doctor en geografía. Académico del Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Cuajimalpa. Boleo 57, col Nicolás Bravo, Del. Venustiano Carranza, CP. 15220, Ciudad de México, México. E-mail. luna@correo.cua.uam.mx.